

Guía para equipos directivos

Buenas ideas

Post-emergencia

Guías para la contención psicoemocional, prevención y autocuidado

Este material fue desarrollado por el Ministerio de Educación, División de Educación General, Unidad de Transversalidad Educativa:

Erika Castro Quesada Margarita Lira Bianchi Nicole Orellana Castillo

Profesionales del portal educarchile:

Claudia Romagnoli Espinosa Francisca Petrovich Ursic Julio Carrasco Ruiz Verónica Herrera Fernández

Edición y adaptación de contenidos

Francisca Petrovich, a partir del material donado para el proyecto **educarchile Esencial** por las siguientes instituciones:

- · Programa Gestión y Dirección Escolar de Calidad del Área de Educación de la Fundación Chile (www.gestionescolar.cl).
- ·Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior (ONEMI).

Registro de Propiedad Intelectual Nº 200.881.-Santiago de Chile Segunda edición, Mayo 2015

Diseño

PRADO Gráfica y Comunicaciones E.I.R.L.

Impresión

Editora e Imprenta Maval

Estimado/a director/a:

Las historias de emergencias, solidaridad y valentía no son extrañas en la memoria de nuestro país. Habitamos una geografía diversa constituida por volcanes, cordilleras y un extenso borde costero dispuesto sobre fallas tectónicas. Lo asumimos con naturalidad porque aquí vivimos, y aunque periódicamente una tragedia nos recuerda el terrible poder de la naturaleza, estamos acostumbrados a levantarnos y comenzar de nuevo.

En medio de una tragedia, las escuelas y liceos deben asumir un rol de contención de sus docentes, asistentes de la educación, estudiantes y familias, a fin de recuperar junto con el año pedagógico la normalidad de una comunidad escolar fuertemente afectada. Se hace visible entonces, que la información y metodologías para sobrellevar situaciones de emergencia no siempre están al alcance de todos los integrantes de la comunidad educativa.

Esto evidenció la necesidad de apoyar a la comunidad, así como la urgencia de capacitar a los equipos directivos para enfrentar situaciones de emergencia, cualquiera sea su naturaleza. En consecuencia, el desafío que debemos asumir es educar en y para una cultura de la prevención y el autocuidado.

La Guía de Contención psicoemocional, Prevención y Autocuidado que tiene en sus manos, se hace cargo de esta necesidad y, es fruto del esfuerzo conjunto de la Unidad de Transversalidad Educativa del Ministerio de Educación y **educarchile**, el portal de la educación chilena. Esperamos que sea de la mayor utilidad.

Ministerio de Educación

División de Educación General Unidad de Transversalidad Educativa www.educarchile.cl Portal educarchile



INTRODUCCIÓN

Directores y directoras, docentes y asistentes de la educación, saben a ciencia cierta quiénes son sus estudiantes y de qué contexto provienen, por lo que constituyen figuras clave en el proceso de contención, y tienen la capacidad adecuada para crear espacios de acción pedagógica, sobre la base del respeto, la confianza y la solidaridad. Saber cómo actuar en circunstancias de emergencia es parte de la buena gestión del establecimiento, e involucra a todos los integrantes de la comunidad educativa. De ahí, la conveniencia de enseñar a cuidar la vida propia y la de los demás, antes, a modo de prevención, y durante, a modo de mitiagción, de una emergencia, y asimismo, a velar por el bienestar común cuando comiencen a aparecer las secuelas emocionales que ésta trae.

En este marco, el abordaje de la prevención y el autocuidado cobra particular relevancia, y se puede lograr si otorgamos espacios de reflexión en el establecimiento, sobre situaciones reales y simuladas, que hagan a los actores educativos interrogarse a sí mismos sobre la mejor manera de actuar en eventos de crisis. La presente guía tiene como objetivo brindar a los/as directores/as, ideas y sugerencias en torno a ambientes de aprendizajes: seguros, cuidados y bien administrados, que formen explícitamente en habilidades emocionales y sociales, y que contribuyan a una cultura de prevención y autocuidado.

En la primera sección, "Cómo ejercer el rol de líder luego de una situación de catástrofe", se entregan recomendaciones para ejercer un liderazgo positivo en los días que siguen a una emergencia. Contener y apoyar psicológicamente a los/as docentes debe ser una preocupación relevante en este sentido, ya que son éstos/as quienes están en contacto directo y por más tiempo con los alumnos/as. Para que puedan realizar su labor deben es-

Testimonio



"(...) no es solamente un edificio de tres pisos el que se dañó sino un sueño, pero debemos ser fieles a lo que dice nuestra misión, (...) seguiremos luchando para continuar entregando ese servicio educativo con calidad, afectividad y mucha energía para superar momentos difíciles como éste".

(Palabras de jefa de UTP de Curanilahue).

tar en las mejores condiciones desde el punto de vista emocional. Un/a líder efectivo también vela por mantener una adecuada comunicación con alumnos/as y apoderados/as, preocupándose por conocer a los/as posibles afectados/as por la situación de crisis, a fin de brindarles un apoyo psico-emocional acorde a los valores de la institución.

El consejo de profesores/as es un espacio de gran valor para superar los momentos posteriores a una crisis. Por eso la segunda parte, "Consejo de profesores/as: levantando el corazón de la escuela", presenta actividades, que serán de gran utilidad para el trabajo directivo.

La sección que sigue, "Cómo apoyar a los/ as profesores/as después de la catástrofe" es muy práctica. Se trata de 10 sugerencias concretas para proteger a los/as docentes. Las condiciones de trabajo son diferentes en los meses que siguen a una catástrofe, y además de contener a sus alumnos/as, los/as docentes deben superar el estrés propio de haber vivido una situación traumática. Muchas escuelas y liceos se han visto obligados a compartir sus instalaciones después de una catástrofe, debido a los daños estructurales que afectan a las construcciones escolares. El artículo "Cómo gestionar la convivencia en escuelas compartidas" aborda este complejo problema desde una perspectiva sencilla, entregando orientaciones para lograr una gestión de la convivencia efectiva, de modo que la experiencia resulte beneficiosa para los miembros de ambas comunidades escolares.

En "Cómo crear un plan de seguridad específico para el establecimiento", ponemos a su disposición actividades del manual desarrollado por la ONEMI y el Ministerio de Educación, que reemplaza a la antigua "Operación Deyse" para ayudar a instalar una cultura de prevención en la escuela.

Por último, en "Para recordar", se presentan las ideas clave de esta guía.

CÓMO EJERCER EL ROL DE LÍDER LUEGO DE UNA SITUACIÓN DE CATÁSTROFE

Las situaciones de emergencia ponen a prueba a los buenos líderes y constituyen una oportunidad para entender cómo ejercen su influencia al actuar en condiciones difíciles. Podemos incluso descubrir dentro de nosotros/as mismos/as, atributos de liderazgo que no conocíamos hasta entonces.

Es imprescindible considerar el factor emocional al ejercer el rol de líder luego de una emergencia, debido al incremento del estrés y la carga afectiva, aspectos que afectan directamente a los/as estudiantes y a su proceso de aprendizaje. En ese sentido, para establecer un determinado orden en contextos complejos, es preciso reforzar la confianza que las personas tienen en la institución escolar. De ahí la importancia de redoblar los esfuerzos por mantener un adecuado clima laboral. Un buen director o directora, en conjunto con su equipo, debe en primer lugar, apoyar psicológicamente a sus docentes, proporcionando espacios de diálogo, reflexión y protección.

Pero no sólo es importante contener y apoyar a los/as docentes. Un/a líder efectivo/a también pone énfasis en las relaciones con la comunidad escolar, velando por mantener una adecuada comunicación con alumnos/as y apoderado/as. Luego de un desastre, es importante saber quiénes, dentro de la comunidad educativa fueron afectados/as, con el fin

Para profundiz@r:

Recomendamos el siguiente texto publicado en www.educarchile.cl/apoyoemocional:

 Después del terremoto se necesita más liderazgo para nuestras escuelas. Fuente: Columna de José Weinstein publicada en el portal educarchile.

Testimonio



"(...) estamos con nuestras propias manos construyendo las cuatro salas que faltan, llevamos tres hechas y esperamos tener las suficientes para que los muchachos puedan entrar a clases el lunes".

(Testimonio de director de Talca).

de gestionar las acciones de apoyo necesarias. Esto vale tanto para lo que es propio de la labor de la escuela, como para aquellos casos que requieren ser derivados a apoyo especializado. En virtud de lo anterior, es importante contar con procesos y mecanismos que aseguren el conocimiento de los/as alumnos/as, manteniendo canales eficaces de comunicación con sus familias, así como poseer una red de apoyo activa (considerando consultorios de salud, OPD, carabineros, bomberos, Previene, entre otros) para derivar según sea pertinente.

Al entregar apoyo es relevante, asimismo, ser coherente con el proyecto educativo institucional del establecimiento. Para poder motivar y mantener cohesionada la comunidad educativa, un/a buen/a líder se empapará de los valores institucionales y buscará transmitirlos a fin de crear identidad, confianza y consolidación en torno a los aspectos simbólicos relacionados con el ideario del establecimiento.

Otro de los desafíos que tendrá que asumir el o la líder, después de un desastre, tiene que ver con la posible baja en matrícula, reacomodos de espacio, posible traslado del propio establecimiento a instalaciones de otras escuelas, o bien, compartir espacio con una escuela vecina, recibir más alumnos/as, trabajar

en escuelas modulares, etc. Todo esto puede hacer la labor pedagógica sumamente compleja, sin considerar los eventuales problemas de recursos humanos y materiales que podrían representar nuevas dificultades. Será necesario por ende, buscar soluciones flexibles pero adecuadas con tal de, sobre todo, no olvidar el foco en la pedagogía, así como velar por el clima escolar.

El o la líder escolar, además, deberá encontrar la forma de que los/as docentes usen la experiencia de la catástrofe, cualquiera sea su naturaleza, de manera pedagógica, es decir, hay que apropiarse del desastre y a partir de ahí, generar aprendizajes significativos con ejemplos científicos, con vivencias, testimonios, etc. Los/as docentes deben ser capaces de incorporar este tema en su quehacer pedagógico tanto fuera como dentro del aula.

Finalmente, es importante hacer notar que la integración de todas estas dimensiones es lo que determinará un liderazgo eficaz. Debemos ser capaces, y mucho más que antes, de crear relaciones de confianza, resolver problemas complejos e integrar conocimiento pedagógico.



CONSEJO DE PROFESORES/AS: LEVANTANDO EL CORAZÓN DE LA ESCUELA

Testimonio



"El sueño por el que peleo y para cuya realización me preparo permanentemente, exigen que yo invente en mí, en mi experiencia social, otra cualidad: la valentía de luchar al lado de la valentía de amar". (Paulo Freire "Cartas a Quien Pretende Enseñar").

A continuación, buscaremos desarrollar un consejo de profesores/as que se ocupe de la experiencia de desastre vivida, desde la perspectiva personal, y que permita generar redes internas de apoyo y estrategias de abordaje de esta catástrofe al interior del establecimiento educativo.

Esta propuesta es completamente adaptable a la realidad de cada establecimiento educativo y debe ser trabajada de acuerdo a su estilo y cultura particular. Los recursos y la metodología que se exponen pueden ser reemplazados. Hemos utilizado como eje articulador el libro "Cartas a Quien Pretende Enseñar", de Paulo Freire, específicamente la cuarta carta: "De las cualidades indispensables para el mejor desempeño de las maestras y maestros progresistas".

Participantes: Equipo directivo, equipo docente, asistentes de la educación, profesionales de apoyo. Se sugiere pedir la colaboración de docentes líderes entre sus pares para preparar este consejo.

Duración: 90 minutos.

Recursos necesarios: 1 papelógrafo o cartulina para cada equipo, 1 plumón por equipo, recursos para preparación del espacio, 1 animador/a.

Preparación del espacio: Prepare un espacio amigable para el desarrollo de la actividad, disponga del mobiliario permitiendo que todos/as puedan mirarse de frente, genere un ambiente físico agradable para garantizar que este consejo se dé en un contexto favorable. Si cuenta con los recursos, disponga de café o algún refrigerio para los/as participantes.

Objetivos: Desarrolle un objetivo concreto para la actividad, que se relacione con las necesidades o la situación actual que usted ha observado en el establecimiento.

Para profundiz@r:

Recomendamos el siguiente texto publicado en www.educarchile.cl/apoyoemocional:

 Aprender de la tragedia: nuevas oportunidades para la escuela.
 Fuente: portal educarchile.

ACTIVIDAD 1:



"Terremoto del Alma"

"...hay miedo sin valentía, que es el miedo que nos domina, que nos paraliza, pero no hay valentía sin miedo, que es el miedo que, "hablando" de nosotros como gente, va siendo limitado, sometido y controlado". Paulo Freire

- a) Preparación: imprima el recurso para la motivación de la actividad. Distribuya a los/as docentes en grupos pequeños (máximo 10 integrantes).
- **b) Duración:** 45 a 60 minutos (de acuerdo a las características y el número de su equipo docente).
- c) Motivación: para motivar esta actividad se sugiere hablar sobre la poca relevancia que tienen, en una situación de emergencia, aspectos como la manera de vestir, el "status", las opiniones políticas y otros, que se revelan como superficiales y lejanos a la condición humana; mientras que los afectos y la necesidad de ayudarse entre las personas cobran una dimensión mucho más evidente. Al mismo tiempo, surge lo mejor y lo peor de nosotros/as: la valentía y la cobardía, la solidaridad y el egoísmo, elementos que en conjunto dan forma a lo que somos como personas y como sociedad.
- d) Desarrollo: cada grupo deberá trabajar sobre las preguntas guía (a elección): ¿qué terremoto provocó en mi vida esta situación de emergencia?, ¿qué cosas negativas trajo a la superficie?, ¿qué fortalezas afloraron en mí o en mi círculo cercano?.
- e) Cierre: en plenario se recogerá la experiencia de los grupos, su sentir en esta actividad, (si les sirvió para conocerse un poco más, etc).

ACTIVIDAD 2:



"Nuestra escuela…ayuda a nuestra escuela"

"La valentía como virtud, no es algo que se encuentre fuera de mí mismo. Como superación de mi miedo, ella lo implica". Paulo Freire

- **a) Preparación:** Entregar a cada grupo un papelógrafo y un plumón para desarrollar el producto esperado de la actividad.
- **b) Duración:** 30 a 45 minutos (dependiendo de la duración de la actividad anterior).
- c) Motivación: para motivar la actividad se sugiere emplear alguna dinámica que refleje la importancia de cada persona del equipo para el logro de una meta final, destacando la necesidad del trabajo colaborativo y el apoyo mutuo. Un ejemplo posible es la dinámica de la "máquina humana", en la cual las personas se dividen en grupos y cada integrante debe ser una parte de la máquina que contribuya al funcionamiento general a través de su presencia y sus acciones (ninguna parte de la máquina debe ser estática).
- d) Desarrollo: una característica importante del pueblo chileno tiene que ver con la solidaridad en momentos de crisis, lo que nos da la posibilidad de encontrar la valentía para comenzar a reconstruir las cosas, las instituciones y las emociones luego de una catástrofe. Con esta idea fuerza, los/as docentes se dividirán en grupos; cada uno/a de ellos/as pondrá a juego su creatividad y desarrollará en un papelógrafo una propuesta de cómo ellos/as como grupo pueden contribuir a la campaña "Nuestra escuela ayuda a nuestra escuela" esta ayuda puede consistir en levantar el espíritu del establecimiento, generar redes de apoyo emocional, desarrollar campañas de ayuda a familias en situaciones de dificultad o cualquier otro ámbito en el que la comunidad educativa necesite apoyo. La campaña puede considerar las diferentes estrategias desa-

rrolladas por cada grupo; lo importante es que sea una contribución que pueda llevarse a la práctica.

e) Cierre: puesta en común de las iniciativas de cada grupo para ayudar al establecimiento educativo. Si las iniciativas son múltiples, pueden someterlas a votación para ver cuáles se realizarán en el corto plazo. Generar una estrategia que considere a los/as encargados/as (voluntarios/as) de llevar a efecto las diferentes iniciativas.

CONCLUSIÓN: una comunidad educativa se fortalece cuando trabaja colaborativamente. Para ello, es necesario preocuparse de todos/as y cada uno/a de sus integrantes y desarrollar objetivos comunes, que nos unan en los tiempos difíciles y que permitan sacar a la superficie lo mejor de cada uno/a de nosotros/as. Genere un espacio positivo, de confianza, que permita la autoexpresión y que al mismo tiempo nos recuerde que cuando enfrentamos nuestros temores, surge la valentía natural que se encuentra en nuestros corazones.

Para profundiz@r:

Recomendamos el siguiente texto publicado en www.educarchile.cl/apoyoemocional:

 "Un terremoto del alma".
 Fuente: reflexión de Pilar Sordo, referenciada en el portal educarchile.

. _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _



CÓMO APOYAR A LOS/AS DOCENTES DESPUÉS DE UNA CATÁSTROFE

Las nuevas inquietudes de los/as estudiantes y el estrés propio de haber vivido una situación de emergencia, pondrán una carga adicional sobre nuestros/as profesores/as. Ahora más que nunca debemos cuidarlos/as. A continuación, ofrecemos algunas sugerencias para apoyar su trabajo.

Converse personalmente con todos/as sus docentes.

Es importante que los/as profesores/as sepan que el equipo directivo se preocupa por ellos/as, que desea conocer su situación personal frente a la catástrofe y que está dispuesto a prestar las colaboraciones necesarias. Muchas veces, ante el dolor, la mejor ayuda que se puede brindar es escuchar a los/as demás.

 Asigne a diferentes integrantes del equipo directivo una cantidad pequeña de docentes a fin de que estos puedan ser acompañados de manera más personalizada.

Mostrarse disponible para conversar, solucionar dudas o acompañar a los/as docentes que lo requieran será importante para ellos/as y los/as ayudará a disminuir la ansiedad natural que se experimenta en este tipo de catástrofes.

 Cree las instancias necesarias para que los/as profesionales de apoyo del establecimiento educativo puedan asistir a los/as docentes.

Muchas veces, como seres humanos, no sabemos qué hacer ante el dolor de otros/as y es probable que sus docentes tengan que lidiar con historias de dolor de los/as alumnos/as, por lo tanto, haga lo posible para que los/as profesionales, como el orientador/a, psicólogo/a, integrantes del equipo directivo, u otros, puedan asesorar a los/as docentes en el abordaje de los casos difíciles.

Testimonio



"(...) miraba el rostro de los que iban llegando, alumnos, apoderados, colegas, nos ubicamos en la nave central del colegio y con un silencio arrullador les brindamos nuestro cariño."

(Testimonio de docente de Talca).

 Genere instancias donde los/as docentes puedan conversar de manera personalizada con aquellos/as estudiantes más afectados/as por la tragedia.

No es fácil hablar del dolor en presencia de muchas personas, por lo tanto, para comodidad de docentes y estudiantes conviene facilitar espacios privados de diálogo cuando sea necesario.

5. Muestre un discurso optimista y positivo al equipo docente.

Recuérdeles que aún frente al dolor es posible volver a levantarse y que para eso deben apoyarse unos/as a otros/as; transmita seguridad destacando ejemplos de valores positivos en los/as docentes, como empatía, solidaridad, alegría, optimismo, esperanza.

6. Desarrolle actividades de análisis del proyecto educativo institucional que resalten los valores y principios que guían a la institución y trabájelos con los/as docentes.

Los valores de la institución deben ser la fortaleza en la que se ampare la comunidad educativa en los tiempos difíciles.

7. Posibilite el encuentro entre docentes.

Cuando se conversan las penas, los temores y las angustias éstos se hacen más llevaderos y resulta más fácil elaborar la experiencia para aprender de ella. Por eso es bueno que los/as docentes puedan conversar y desahogarse entre sí.

8. Facilite instancias de descanso, recreación o conversación.

Ante situaciones catastróficas, pueden surgir algunos síntomas pasajeros de alteración psicológica, como dificultades para dormir, irritabilidad, olvidos, agotamiento o temor; estos síntomas no son graves y son respuestas naturales del organismo. Para evitar que se transformen en una enfermedad, es recomendable mantener sólo las actividades cotidianas imprescindibles y promover el recreo y descanso entre los/as docentes. Recuerde que el humor y la alegría son herramientas muy eficientes para combatir la angustia.

Apóyese en el liderazgo natural de algunos/as docentes.

Detecte a los/as líderes naturales entre los/as docentes, que cuenten con habilidades para afrontar esta coyuntura, y pida su colaboración para organizar actividades con el equipo docente o para acompañar a sus colegas. Recuerde que en equipo y en comunidad las dificultades son más llevaderas.

10. Diseñe espacios de encuentro.

Las oportunidades de encuentro tienen que darse con todo el grupo docente (como un consejo de profesores/as), donde se pueda conversar del tema, desahogarse, buscar estrategias para enfrentar la crisis. Esto aportará a despertar el espíritu de equipo y la contención mutua.

Finalmente el aprendizaje se da a través de la relación entre los/as docentes y sus estudiantes. Mucho tiene que ver aquí el estado de ánimo de los/as profesores/as. ¡Cuide las relaciones, ponga toda su capacidad y liderazgo como director/a en mantener la mejor comunicación posible!

Para profundiz@r:

Recomendamos el siguiente texto publicado en www.educarchile.cl/apoyoemocional:

 ¿Cómo relajarnos con tanto estrés?
 Fuente: En base a material de www. saluddominicana.com.do, adaptado por la psicóloga Francisca Román.



CÓMO GESTIONAR LA CONVIVENCIA EN ESCUELAS COMPARTIDAS

Más de una vez ante situaciones de emergencia, como terremotos o inundaciones, los establecimientos educacionales se han visto obligados a compartir sus instalaciones con otras unidades educativas para seguir operando. Esta es una realidad que puede repetirse en cualquier momento, por lo tanto, es importante contar con las estrategias adecuadas para reducir los trastornos que puedan producirse en la actividad curricular.

¿De qué manera lograr una gestión de la convivencia efectiva, de modo que esta resulte beneficiosa para los miembros de ambas comunidades escolares?

Cada comunidad educativa es diferente y tiene características específicas. De acuerdo con esto, el **respeto y aceptación de la diversidad** serán elementos básicos para lograr una relación positiva entre equipos directivos, docentes y estudiantes que comparten un mismo lugar de trabajo.

Es en instancias como esta, que se pone a prueba la formación integral de los/as estudiantes, así como las políticas que cada establecimiento tiene al respecto. Recordemos que una educación integral no solo se preocupa por el desarrollo de aprendizajes académicos, sino que además pone su atención en la formación personal, social y ética de los/as estudiantes.

El entendimiento entre directores/as es fundamental.

No existe un modelo único de gestión al cual atenerse. Cada director/a debe diseñar un sistema que sea compatible con el funcionamiento de la otra escuela. Sin embargo, es importante tener en cuenta tres aspectos:

Testimonio



"(...) al principio se acepta la nueva escuela pero la biblioteca y el baño no estaban diseñados para tanta gente".

(Testimonio de psicólogo experto en emergencias).

- Es preciso que haya convicción y compromiso de parte de quienes lideran la gestión en cada establecimiento. Hay que reafirmar la importancia de lograr una buena convivencia, invitando al equipo directivo, docentes, asistentes de educación, estudiantes y apoderados/as a trabajar en conjunto.
- Resulta indispensable una predisposición positiva hacia la experiencia, al verla como una posibilidad de desarrollo y fortalecimiento de la propia comunidad, tanto de parte de la escuela anfitriona como de la escuela huésped.
- Mantener un clima social favorable. Es decir, centrarse en los aspectos positivos de la convivencia y abordar adecuada y oportunamente los conflictos que puedan surgir. De este modo, las actividades escolares pueden seguir su curso a pesar de las limitaciones de espacio y recursos.

De acuerdo con esto, es fundamental apreciar la oportunidad de convivir con otro establecimiento como un ejercicio para el crecimiento ético. Es necesario destacar la importancia de contar con el apoyo de los/as apoderados/as: atender a sus preocupaciones y comprometerlos/as con la puesta en práctica de la formación valórica de sus hijos/as.

Para facilitar el trato cordial y la colaboración entre directores/as es muy necesario establecer reglas claras para cada establecimiento y al mismo tiempo esclarecer el rol de cada uno/a en el contexto de las escuelas fusionadas. El propósito de esta delimitación, es evitar que se produzcan disputas de poder que actúen en contra de los objetivos descritos.

Recomendamos la aplicación de algunas acciones que constituyen estrategias de liderazgo positivo frente a la comunidad escolar, tales como:

Respetar la autonomía de cada uno de los establecimientos. Para lograr esto, lo ideal es que la escuela anfitriona ceda espacios de trabajo a la escuela huésped, tanto aulas de clase como oficinas para directores/as y docentes. La experiencia indica que de esta manera la interacción entre estudiantes se regula de mejor manera, limitándose a zonas determinadas del establecimiento anfitrión, como comedores y áreas recreativas.

En los casos en que no sea posible hacer una redistribución de espacios, es muy importante incentivar una conducta solidaria en docentes y estudiantes anfitriones, para evitar actitudes de desconfianza que puedan provocar un sentimiento de menosprecio en el establecimiento huésped, el que debe, al mismo tiempo, comportarse de manera respetuosa y consciente de la generosidad del otro/a.

Reglas claras para ambos establecimientos. En cualquiera de los casos señalados, el éxito de la convivencia dependerá de la organización clara y planificada entre directores/as, fijando responsabilidades individuales y compartidas.

- Mantener un diálogo activo entre equipos directivos y llevando a cabo un monitoreo constante, mediante reuniones periódicas que permitan evaluar el desarrollo de la convivencia de acuerdo con las reglas establecidas.
- Organizar actividades compartidas, cuando el trato entre comunidades sea cordial. Realizar actividades extracurriculares conjuntas, posibilita el encuentro y genera un sentimiento de pertenencia a un proyecto común.
- Enfrentar el conflicto de manera moderada, procurando tener en cuenta las diferencias entre establecimientos en cuanto a condiciones sociales y culturales.

En los casos en que existan diferencias culturales y/o socioeconómicas, es importante no tolerar actitudes de discriminación o comportamientos que puedan ser interpretadas de esta manera por el establecimiento huésped.

Así pues, las claves para lograr una buena experiencia de convivencia entre establecimientos educacionales, radican en el diseño de un plan de gestión adecuado. Este será posible en la medida en que exista una disposición a la colaboración entre los equipos directivos, quienes deben a su vez, ser capaces de transmitir al resto de la comunidad, el compromiso y voluntad de participar de un proyecto, orientado hacia el bien común como principio ético fundamental.

Para profundiz@r:

Recomendamos los siguientes textos publicados en www.educarchile.cl/apoyoemocional:

- Cómo gestionar una buena convivencia escolar. Fuente: elaborado por Isidora Mena.
- Escuelas compartidas: cuando las cosas no funcionan. Fuente: portal educarchile.
- Escuelas compartidas: una experiencia exitosa. Fuente: portal educarchile.



CÓMO CREAR UN PLAN DE SEGURIDAD ESPECÍFICO PARA CADA ESTABLECIMIENTO

Debemos estar siempre preparados ante la posibilidad de que ocurran desastres naturales en horario de clases. La disciplina y coordinación de cada establecimiento puede marcar una vital diferencia.

Si estás familiarizado con la "Operación DEY-SE", debes saber que en su lugar, la ONEMI y el Ministerio de Educación han desarrollado el **Plan Integral de Seguridad Escolar**, que se diferencia de su antecesor porque privilegia la prevención y perfecciona los mecanismos de atención de accidentes y emergencias, dejando de ser un sistema que se especialice solamente en evacuación y seguridad. Todo ello, con el fin de crear una cultura nacional de prevención.

El Plan Integral de Seguridad Escolar, proporciona un marco de acción, pero cada establecimiento - dada sus diferentes características geográficas - debe generar su específico Plan Integral de Seguridad Escolar, de permanente actualización y perfeccionamiento.

Testimonio



"Siempre en casa hemos tenido delimitadas las zonas de seguridad y yo había comenzado dos semanas antes, cuando hubo varios temblores relativamente seguidos unos de otros, a juntar agua y revisar las linternas y pilas en stock".

(Testimonio de docente de Concepción publicado en educarchile).

A continuación se describen los aspectos principales que deben seguirse para la elaboración del Plan, con el fin de desarrollar hábitos y el mejoramiento continuo de las condiciones de seguridad en la escuela. El documento completo esta disponible en www.educarchile.cl/apoyoemocional.

Creación del Comité de Seguridad Escolar

En la elaboración y constante actualización del Plan Específico deberán trabajar en equipo y formar un **COMITÉ DE SEGURIDAD ESCOLAR DEL ESTABLECIMIENTO**, cuya conformación, continuidad y permanente coordinación es responsabilidad del director/a del establecimiento.

Para profundiz@r:

Recomendamos el siguiente texto publicado en www.educarchile.cl/apoyoemocional:

"Riesgos sanitarios en la escuela"
 Fuente: portal educarchile.

Este comité debe estar formado por las siguientes personas:

- Director/a y representantes de la dirección del establecimiento;
- Monitor/a o coordinador/a de la seguridad escolar del establecimiento, en calidad de representante de la dirección;
- Representantes del profesorado;
- Representantes del Centro de Padres y Apoderados; representantes de los alumnos de cursos superiores;
- Representantes de los asistentes de la educación del establecimiento;
- Representantes de las unidades de Carabineros, Bomberos y de Salud más cercanas al establecimiento y de otros organismos de protección como Defensa Civil, Cruz Roja, Scouts, etc.

Misión del Comité: coordinar a toda la comunidad escolar del establecimiento, a fin de lograr una activa y masiva participación en un proceso que los compromete a todos/as, puesto que apunta a su mayor seguridad y, por ende, a su mejor calidad de vida.

Para cumplir esta misión el Comité trabaja en tres líneas de acción fundamentales:

- **a.** Recaba información detallada y la actualiza permanentemente.
- **b.** Diseña el Plan de Seguridad del establecimiento, ejercitando y actualizando continuamente.
- c. Diseña y ejecuta programas concretos de trabajo que proyecten su accionar a toda la comunidad escolar.

A continuación se especifican estas líneas de acción:

Recabar o recopilar información:

El Comité debe contar con el máximo de información sobre los riesgos o peligros al interior del establecimiento y los del entorno, como igualmente sobre los recursos con que cuenta para enfrentarlos. Así el Plan Específico quedará ajustado a las particulares realidades de cada escuela.

Informar a la comunidad escolar:

En forma paralela a este trabajo, se debe llamar a reuniones a cada uno de los estamentos del establecimiento para informarles de lo que se está haciendo y sensibilizarlos/las sobre la importancia de esta tarea. Y, dentro de lo posible, incorporarlos a ella. Por ejemplo, se debe incentivar a los/las profesores/as, cuyas asignaturas tienen contenidos relacionados con los distintos tipos de riesgo, a que relacionen este conocimiento con su aplicabilidad en el Plan Específico.

Recursos para recopilar la información:

Para recopilar información detallada del establecimiento y del entorno, se divide imaginariamente el territorio en pequeños sectores o zonas con el fin de estudiar con el máximo de detalle los riesgos y recursos que presenta. Esta metodología es conocida como AIDEP y se explica en detalle en el citado Manual de Seguridad Escolar.

Aspectos que debe considerar el diseño del plan específico:

Objetivos: Expresión de lo que se desea conseguir con el Plan. Evidentemente el objetivo central es la seguridad integral de la comunidad escolar, del cual deben desprenderse los demás objetivos específicos que la misma realidad del establecimiento indique.

Actividades: Son las acciones directas del Plan. Responden a la pregunta ¿qué hacer? Por tanto, deben estar orientadas a conseguir los objetivos.

Programas: Permiten organizar las actividades. Para conformarlos, se deben establecer las afinidades existentes entre las diversas actividades. Por ejemplo, un Programa de Capacitación estará conformado por todas aquellas actividades destinadas a instruir a la comunidad escolar sobre el tema. Otro Programa se referirá específicamente al desarrollo del proceso AIDEP. Otros programas corresponden a la Difusión y Sensibilización; a las Mejoras de la infraestructura y equipamiento del edificio del establecimiento; y todos aquellos que sean necesarios o que la inventiva de la misma comunidad escolar vaya produciendo.

La elaboración de los programas deben respetar los principios de ayuda mutua: "sólo no puedo lograrlo, debo trabajar en equipo". Y de uso escalonado de recursos: utilización gradual de los recursos disponibles de acuerdo a prioridades.

Disponer la adecuada capacitación en metodologías:

Además de AIDEP, en este ámbito es fundamental la metodología ACCEDER, que permite la elaboración de planes operativos de respuesta con el objeto de determinar qué hacer en una situación de crisis y cómo superarla. La aplicación de ACCEDER no debe esperar a que ocurra una emergencia. Amerita definiciones anteriores, que deben quedar claramente expresadas en el Plan y en el respectivo Programa. La metodología ACCEDER se explica en detalle en el Manual de Seguridad Escolar.

El directivo del establecimiento debe nombrar a los responsables de los programas de capacitación y sensibilización, y a los responsables de los talleres de AIDEP y ACCEDER, así como otorgar facilidades al personal para participar en estas tareas y motivar y distinguir a profesores/as, padres, madres y alumnos/as que participen en estos procesos.

Cronograma del Plan de Seguridad Escolar:

Se deben establecer fechas límite para el diseño y la aplicación del Plan Específico de Seguridad Escolar, a través de un cronograma de actividades.

Una vez que éste haya sido elaborado, se debe dar los siguientes pasos:

- Enviar una copia a las autoridades de educación pertinentes.
- Elaborar encuestas de evaluación sobre la marcha del proceso y sus resultados por etapas.
- Diseñar simulacros para verificar la planificación y el programa de respuesta.
- El Comité de Seguridad Escolar debe estar en un permanente proceso de perfeccionamiento y actualización del Plan de Seguridad Escolar, solicitando para ello la colaboración de toda la comunidad del Establecimiento

PAUTA DE ACCIONES INMEDIATAS

Mientras se elabora este Plan, pueden surgir nuevas emergencias frente a las cuales se recomiendan las siguientes acciones:

Antes de una emergencia o catástrofe

- Determinar zonas de seguridad dentro de cada piso del establecimiento y también externas al edificio. En zonas costeras, éstas últimas deben estar en lugares altos, considerando el riesgo de tsunami.
- Determinar y señalizar las vías de evacuación hacia las zonas de seguridad.
- Corregir las condiciones del edificio que pudieran generar accidentes durante una evacuación.
- Determinar sistemas de comunicación; brigadas de emergencia; cortes de luz, gas y agua; sistema de iluminación de emergencia y apoyo externo.
- Realizar simulacros del plan de evacuación.
- Determinar las distintas zonas de seguridad al interior y exterior del Establecimiento Educacional, de acuerdo a las variadas emergencias, accidentes, catástrofes, etc.

Durante una emergencia o catástrofe

- Deben desenergizarse máquinas y equipos; cortar suministros de gas y otras fuentes combustibles y de energía.
- Se deberá mantener la calma y dirigirse a las zonas de seguridad establecidas.
- Las puertas y salidas de emergencia deberán abrirse y mantenerse así durante toda la emergencia.

Después de una emergencia o catástrofe

- Los/las líderes o encargados/ as de evacuación deberán decidir si es necesario abandonar el edificio hacia zonas externas de seguridad, previa inspección del establecimiento.
- Se debe asegurar que todos los/las estudiantes y el personal del establecimiento se encuentren en las zonas de seguridad.
- Se debe procurar atención de primeros auxilios a los/ las heridos/as y determinar el traslado a centros asistenciales.
- La brigada de emergencia procederá a rescatar a las personas atrapadas y a revisar las dependencias del edificio, cerciorándose de que no haya incendios, escapes de gas, etc. analizando el grado de riesgo en los distintos lugares para determinar si las actividades se suspenden o se reinician total o parcialmente.
- Si no se observan daños en los servicios como electricidad, agua y gas, se deben reponer gradualmente.
- En relación a daños de cierta magnitud, se debe solicitar asesoría técnica externa.

PARA RECORDAR

- No olvidar que, además de la colaboración de todos/as los/ as involucrados/as, la superación de una crisis es un proceso que requiere una condición básica: TIEMPO
- Hay que crear lazos de **confianza** en la comunidad y en colaboración mutua.
- El docente es el actor que tiene un contacto más directo y profundo con los/as alumnos/as, por tanto es parte del liderazgo directivo, atender a sus preocupaciones y proportionar los espacios para que pueda compartir sus temores apoyos mutuos para que a partir de esta contención pueda e sus alumnos/as
- Toda la comunidad ha sufrido la crisis, vale decir los alumnos y las alumnas, los padres, los/as asistentes, auxiliares, etc. por ello, es relevante crear, mantener y potenciar mecanismos de comunicación fluida con ellos/as, de manera de facilitar tranquilidad.
- No es raro que surjan problemas al aflorar las distintas formas de reacción frente a las experiencias de crisis. Por ello, se debe estar atento a los conflictos y tener estrategias a la mano para su resolución. Un clima escolar positivo y armónico permite superar más rápidamente las dificultades.
- Por otro lado, es relevante contar con un Plan Integral de Seguridad Escolar, que sea conocido por todos/as los/as integral de la comunidad, que permita saber cómo proceder es conveniente construirlo con la comunidad y compartiraportes de cada uno/a y así comprometerlos con él.
- Por último, cuando a las dificultades propias de la crisis se suman otras condiciones anormales, como es el caso de dos portante establecer mecanismos de coordinación, comunipermitan cuidar la convivencia escolar.